

Chicago, 11 de junio de 2018

## GALERÍA VIAJERA

*Raúl Pérez Torres*

Más allá de la presencia política y ministerial que actualmente represento, quiero dirigirme a ustedes como el oficiante de la palabra que siempre he sido: un escritor, un artista que desde muy temprano sintió la necesidad de testimoniar su más inmediata realidad; de cuestionar las múltiples necesidades que históricamente ha padecido nuestro pueblo; de proponer y evidenciar ante Latinoamérica y el mundo, las rupturas estéticas que confrontaban no sólo las tendencias imperantes en la sociedad contemporánea sino, que fundamentaban y –por supuesto-, consolidaron al Arte Ecuatoriano como uno de los aportes esenciales en su objetivo por alcanzar la trascendencia humana sobre el Universo.

Por ello saludo la filosofía y el pragmatismo que anima a los artistas, gestores culturales, productores y otras organizaciones vinculadas con la *Fundación y la Comunidad de Aprendizaje Escuela Indígena de las Artes*. Colectivo que desde hace algunos años viene creando y fortaleciendo *Sistemas intergeneracionales de transmisión del conocimiento*, orientados a salvaguardar los elementos sustantivos que caracterizan a las diversas culturas ancestrales de América y otras latitudes.

Como afirmo, éste es un proyecto de difusión e integración que empieza por el análisis de la pluriculturalidad del mundo. Un compromiso que aúna los esfuerzos de varios compatriotas empeñados en recoger la manifestación milenaria de las culturas ancestrales para luego de una valoración sistemática y rigurosa, individualizarlas de acuerdo con parámetros temporales, estéticos o técnicos que potencien la excelencia plástica de todos los expositores. Muestras que periódicamente se exhiben en importantes Galerías, Instituciones Educativas, Museos, Talleres y otros espacios como el magnífico *Salón- Galería* de la *Universidad Nacional Autónoma de México*, que esta noche nos acoge.

En esta ciudad sensualmente gótica he percibido el abrazo cálido, la hermandad, los compromisos irrenunciables, el espíritu abierto de compatriotas que buscan un rumbo distinto para sus afanes. Pintores de mi país y otras demarcaciones geográficas que buscan exhibir y promocionar sus obras, a pesar de las limitaciones que el desarraigo, la oportunidad o el mercado, imponen.

Por éstas y otras consideraciones pienso que la *Bienal Intercontinental de Arte Indígena* es un proyecto artístico relevante que no sólo evidencia la expresión, el desarrollo, la transparencia pictórica de las comunidades indígenas originarias sino, que facilita la apertura de espacios donde la formación y el perfeccionamiento de nuevos talentos, permiten visualizar las propuestas y tendencias que singularizan al arte plástico de nuestro tiempo.

*La Galería viajera de la Bienal intercontinental de arte indígena* reúne las propuestas plásticas y humanas de varios artistas y sectores indígenas que desde el anonimato o el silencio, levantan una obra original que muchas veces se encuentra atravesada por la magia, el cromatismo o, acaso también, determinada por el dolor, la rabia, el desencuentro, la insurgencia ante tanto atropello y despojo que durante siglos hemos padecido.

Un encuentro Intercontinental de arte que ha concitado el interés, las energías, el dinamismo de seres sensibles motivados por favorecer la reivindicación de pueblos autóctonos.

El *Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador* reconoce y valora las múltiples actividades desplegadas por los organizadores de esta *VII Bienal Intercontinental de Arte Indígena*; destaca el firme propósito de suscitar el progreso de las nuevas propuestas plástico pictóricas que se extienden por el mundo; procura un abrazo fraterno a cada uno de los maestros cuya obra se encuentra expuesta y, reitera su compromiso de acompañar, promocionar y difundir en cualquier país de América, Europa, África u otros continentes, las expresiones creativas de nuestras comunidades indígenas que día tras día, afianzan la construcción de un país libre, soberano, profundamente sensible y dispuesto a preservar sus singularidades culturales, más allá de la crisis moral que padece el mundo entero.

